



Los destrozos del temporal en la fábrica de D. Guillermo Niessen

Fuerza era que al penetrar en el recinto de la Villa, en la forma desbocada que lo hizo en junio y octubre de 1933 y en mayo del año corriente, el río Oyarzun, ocasionara sensibles destrozos en los establecimientos industriales de la misma. Ya que éstos — no en vano el director del Instituto Nacional de Previsión, don Juan Usabiaga, la ha denominado la Manchester guipuzcoana — son muchos y muy importantes.

Las aguas lo anegaron todo, lo desbordaron todo.

A muchos miles, a millones en algunos casos, ascendía el importe de los destrozos causados por las aguas. Cantidades que se necesitan ahora para reparar el entuerto.

Una de las industrias más perjudicadas fué la de don Guillermo Niessen, fábrica, única en España, dedicada a la producción electrotécnica de Bakelite.

Los desvelos de muchos años del señor Niessen, nuestro distinguido amigo de siempre, para realzar y consagrar su industria, realizando y consagrando así el nivel industrial de Rentería, quedaron en un momento anulados y en un solo instante fuéronse por tierra.

Las tres fotografías de esta plana se refieren a los destrozos que la riada ocasionó en la fábrica de Bakelite de D. Guillermo Niessen.

Deprime el ánimo la contemplación de tales cuadros. Todo en ellos es desolación. Maquinaria y material, en informes montones, yacen aquí y allá, colocados caprichosamente por el violento ímpetu del río. Puertas, escaleras, vitrinas, soportes, poleas, cuerdas... abatido ya o a medio caer, sosteniéndose a duras penas unos despojos con otros, esperan la mano salvadora que, vuelto el río a su lecho, torne a poner orden en lo que antes era modelo de organización y producto de cuidadoso celo.

